

J.A. TORRES  
MARTINO  
PINCELADAS



# Las preocupaciones juveniles

Hace meses que están en posición las atarrayas electorales. Especialmente, las diseñadas para capturar el voto joven.

Sospecho que si los dirigentes de los partidos políticos locales actúan sobre la base de que nuestros jóvenes son presa fácil, chernitas que se dejan atrapar sin mayores problemas, habrán de sufrir tremenda decepción.

En términos generales, grandes segmentos de nuestras juventudes se mantienen atentos a todas las palpitaciones de la vida del país. Están pendientes de todo. Y desde bien temprana edad. Y muy inspiradores algunos casos.

Ya vieron ustedes en las páginas de este mismo diario hace pocas semanas el alentador reportaje sobre la preocupación de nuestros niños adolescentes respecto de la crisis de

nuestros valores naturales.

En Adjuntas, en el mero corazón de nuestro paisaje, concretamente en la Casa Pueblo, ese caro baluarte de nuestro más acrisolado boricuismo que dirige el infatigable y fiel Alexis Massol, tuvo lugar recientemente una "asamblea" de niños motivada en el peligro que afrontaba uno de nuestros bosques; más de 700 cuerdas cubiertas de árboles, entre los ríos Viví y Pellejas, que los pequeños asambleístas piensan que deben ser conservadas. Dicen que dijo, con la esplendorosa autoridad de sus once años, Joel Irizarry: "Quiero declarar un bosque para cuando sea grande yo pueda decir que de pequeño ayudé a conservarlo..." A lo que añadió Emeira Martínez: "Así tendremos un aire más purificado". Otro, Juan

García, señaló que a más árboles, más pájaros. Y aún otro apuntó al ambiente como fuente de inspiración para el poeta.

Con similar interés al que demuestran estos adolescentes ante los atributos de la naturaleza que es preciso defender para poder disfrutar de un ambiente más saludable, los jóvenes ya mayorcitos, los que tienen edad suficiente para poder votar, se inmiscuyen, y supongo que con los mismos propósitos de mejorar su calidad de vida, en los asuntos políticos.

De hecho, cada facción política cuenta con una considerable cantidad de jóvenes militantes, unos por idealismo y otros acaso por lo contrario, a quienes se les ve frecuentemente agitando banderas, vociferando consigna y/o recau-